

mucho más de lo que podría divertirse en la isla.

Estuve dos días en Barcelona con Emiliano y Lesias y con Pepe Canals. Hablamos mucho de V. Conviene mucho con Canals y a morce' un día en casa de la gallega. Canals tan cultural. Están muy entusiasmados con la candidatura de Lorrain y creen que tendrán un éxito.

Recuerdo a todos, en particular a esos buenos amigos de El País. Mi dirección, la Embajada Española en Constantinopla. Salve V. que le quiere de veras su buen amigo

Ju2io Camba.

Noviembre 23 de 1928.



Paquebot

MESSAGERIES
MARITIMES

Querido Fuente: Perdóname V. que, antes de salir de Madrid, no haya ido por su casa a despedirme. Organicé el viaje en poco más de un par de horas y no tuve tiempo para nada.

Sin embargo, yo nunca me olvido de los ~~grandes~~ buenos amigos y, frente a las costas divinas de la Grecia, quiero dedicar un momento al recuerdo de V. Si me asomo a una ventana del comedor, en donde te escribo, veo todavía la masa borrosa de la isla de Cérigo que el buque va dejando atrás. ¿Conoce V. la isla de Cérigo? Es ni más ni menos que la inmortal Citera, la isla de Venus que

hoy está, según creo, bajo la do-
minación de Inglaterra. He pa-
sado muy cerca de ella y no
he visto un árbol ni he adi-
vinado una rosa. En cuan-
to llegue al Pireo - donde nos
detendremos un día - me haré
conducir al Olimpo para pro-
testar en forma contra la
brutalidad de los ingleses que
no se dejan a' uno soñar, ni
siguiera en Grecia.

Estoy haciendo un viaje
delicioso, a' pesar del mar. El
barco hizo escota en rápo.
Es y yo tuve tres horas para
dar una vuelta por la ciu-
dad y contemplar detenida-
mente el puerto, que es lo
más pintoresco y lo más in-
terezante de rápoles. La vida
de a' bordo se la podrá imagi-
nar V. que es un hombre
de trasatlántico. Mesa pres-
ta a' todas horas, flores, mu-

sica, inglesitas, cocottes fran-
cesas, frailes, turistas y co-
merciantes. Dentro de tres ó
cuatro horas llegaremos al Pireo,
en donde echare' esta carta
para que lleve el sello de Atenas,
y luego iremos a' Smirna. En
Smirna estaremos el tiempo
suficiente para beber un tra-
go de vino y comer unos liges
y enseguida saldremos para
Constantinopla. Como V. sabe
el buque pasa al lado de
la isla de destos. Esto me re-
cuerda una información de
España Nueva que tenía es-
te título a' dos columnas: La calle
de la Visitación, isla de des-
tos. Puede que me equivoque
pero creo que la isla de des-
tos no será precisamente lo
mismo que la calle de la Vi-
sitación y presumo que, en
esta última, se divierte uno